IGLESIA BAUTISTA DEL SÉPTIMO DÍA DE CHILE

Lección Bíblica para la Escuela Sabática
08 de Enero 2022

2 – ¿Y CÓMO OIRÁN SIN HABER QUIEN LES PREDIQUE?

Estudio de la semana: Lucas 4: 17-19
Pr. Edvard Portes Soles y Diácono
Delmar Ezequiel Stork

TEXTO BASE

"Porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo. ¿Cómo, pues, invocarán a aquel que en él cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quién no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas! Mas no todos obedecieron al evangelio; pues Isaías dice: Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio? Así que la fe es por el el oír, y el oír, por la palabra de Dios." (Romanos 10:13-17).

INTRODUCCIÓN

Romanos 10: 13-17 puede considerarse una "síntesis de la actividad misionera". La enseñanza bíblica sobre la salvación es que para ser hecho hijo de Dios es necesario "creer": *"Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios"* (Juan 1:12). Sin este proceso, la salvación simplemente no ocurre. La lógica de la misión presentada por Pablo es impresionante: las personas tienen que **invocar** el nombre de Dios para ser salvas, para que Lo **invoquen** necesitan **oir** de Él, para que escuchen es necesario que alguien **Lo proclame** y para proclamar debe ser **enviado**. "El proceso de llegar a la fe y la salvación se expone aquí como en ningún otro

lugar”[1]. Si entendemos esta lógica, entenderemos que las “misiones” son un asunto de tanta urgencia y, a modo de ejemplo, transcribimos a continuación una carta de un hombre de un pueblo de Papúa Nueva Guinea que pide por el Evangelio:

> *Carta del grupo etnico Isahu:*
> *18/11/2014 por Stephen Narwold*
>
> *Sí, te escribo porque tengo algo para ti. Estoy muy preocupado porque no estoy seguro de lo que pasará cuando llegue la muerte. Escuché de otra tribu que tiene la misión (NTM) que ahora ya conocen; lo siento por mí mismo, porque no lo sé. Mi vida me preocupa, por eso les pido que envíen la misión (NTM) a mi aldea.*
>
> *Los hombres y mujeres de la aldea de Isahu están sedientos de esta enseñanza que estará en nuestros vientres. Por favor, ten compasión de nosotros. Hemos escuchado que en todos los demás lugares de la tierra se habla de Dios, sin embargo nosotros, los de Isahu, no tenemos nada. Escuché que otros están escuchando esta enseñanza en otras aldeas, pero todavía no la tenemos aquí en Isahu. Entonces, por favor envíenos para que aprendan nuestro idioma y nos transmitan esta enseñanza para que nosotros también podamos aprender sobre ella.*
>
> *Por favor, tengan piedad de nuestras vidas, no sabemos qué será de nosotros cuando llegue la muerte. Entonces, le pido [...] amablemente que venga a donde vivimos y nos transmita esta enseñanza. Ese es el camino que escuché que ustedes escucharán, por eso les envié esta [...] carta a ustedes, los jefes de NTM (New Tribes Mission). Nuestro idioma no es difícil aquí en Isahu, por favor vengan.*
>
> *Buenos días a ustedes. Soy Aiben Awanhi de la aldea de Isahu[2].*

No todos escribirán una carta a una agencia misionera rogando que los visiten y les presenten el Evangelio, pero la súplica de ayuda espiritual resuena en todas partes, incluso en la forma de un estilo de vida supuestamente “feliz, libre y bien resuelto consigo mismo”. Según el sitio web de Frontiers Mission, Joshua Projet, hay 17406 grupos de personas en el mundo, de los cuales 7401 son pueblos no alcanzados. En otras palabras, de los 7,84 mil millones de

---

1 PIPER, John. **Evangelización y Misiones - Proclamando el Evangelio para la Alegría de las Naciones**. (archivo en PDF, sin paginación).

2 https://espanol.ethnos360.org/2014/11/18/carta-del-grupo-etnico-isahu/. Acceso en 21/08/2021.

personas en el mundo, 3,27 mil millones son personas **no alcanzadas por el evangelio (alrededor del 40%)**. Muchos pueblos ni siquiera tienen un cristiano entre ellos.[3] Volviendo al texto bíblico: *"¿Y cómo creerán en aquel de quién no han oído?"* Romanos 10: 14. Creo que la carta de *Aiben Awanhi* que hemos transcrito lo dice todo. Los pueblos están en las tinieblas del pecado, Jesús dice que Él es la luz del mundo: *Otra vez Jesús les habló, diciendo: Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida."* (Juan 8:12). Alguien tiene que llevar esta luz a más del 40% de las personas en el mundo que todavía no creen en Jesús. Sin oir, no pueden creer. Pues bien, el tema del estudio de hoy es una pregunta que nos desafía: *"¿y cómo oirán sin haber quien les predique?"* Romanos 10: 14. Pensando en las misiones como una actividad vital para la Iglesia de Cristo, proponemos algunos temas que nos ayudarán a dar respuesta al tema:

EL PAPEL DE LA IGLESIA

La Iglesia es el pueblo elegido por Dios: *"Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios,* ***para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable"*** (1 Pedro 2:9, énfasis nuestros). El papel misionero recae en ella. Salvar a los perdidos debe ser su prioridad, ya que todas las demás actividades giran en torno a esta mayor necesidad. *John Sttot* hace el siguiente comentario al respecto:

> "Los cristianos deben sentir una aguda punzada de conciencia y compasión cuando los seres humanos son oprimidos o descuidados de alguna manera [...]. Todo lo que destruya la dignidad humana debe ser una ofensa para nosotros. **Pero, ¿hay algo tan destructivo para la dignidad humana como la alienación de Dios por ignorancia o rechazo del evangelio?** [...] preste atención a lo que dice el apóstol Pablo cuando escribe con solemne énfasis sobre su preocupación por sus hermanos judíos [...]. *"Hermanos, ciertamente el anhelo de mi corazón, y mi oración a Dios por Israel, es para salvación"* (Romanos 10: 1), **y el contexto deja claro, sin lugar a dudas, que la "salvación" que Pablo deseaba para ellos fue su aceptación ante Dios** (v. 2-4). El hecho de que pocos de nosotros sintamos esta agonía interior, si es que alguien realmente la siente, es una señal de nuestra inmadurez espiritual".[4] (énfasis nuestros).

3 https://joshuaproject.net/ Acceso en 21/08/2021.
4 STOTT, John R.W. **La Misión Cristiana en el Mundo**. Editora Candeia, São Paulo/SP, 2008, p, 35,36.

La salvación de las personas debe conmover la conciencia de todo cristiano. Ahora veremos específicamente a la iglesia local. Ella es quien tiene la mayor responsabilidad en la obra misionera. Carlos Del Pino comenta que: “La obra misionera es básicamente responsabilidad de la iglesia local, ya que este es el almacén de misioneros. Los recursos para misiones provienen de la iglesia local y deben ser administrados por ella. Ella es la que debería preocuparse por los grupos étnicos no alcanzados en la ciudad, la región y en todo el mundo”.[5] El mismo autor señala cuatro actitudes que nuestras iglesias deben tener hacia la obra misionera[6]:

1. La iglesia local necesita recibir, comprender y asumir su rol en la obra misionera, además de comprender las dimensiones bíblicas, espirituales, culturales y financieras de esta tarea. [...] La obra misionera no es en última instancia responsabilidad de los líderes, sino de la Iglesia en su conjunto, como pueblo de Dios.
2. La iglesia local, una vez que comprende su importancia para las misiones, no puede transferir esta responsabilidad. Ninguna agencia misionera, denominacional o de otro tipo, puede asumir la responsabilidad de la iglesia local [...]. Es la visión y vocación de la iglesia local, y de ella también debe ser el compromiso, el esfuerzo [...].
3. La iglesia local aún necesita asumir plenamente su responsabilidad misionera [...] No basta con orar, imponer las manos y alegrarse: es necesario también asumir el pleno sustento de sus obreros y misioneros [...].
4. Finalmente, la iglesia local necesita tomar conciencia y verse a sí misma como la principal agencia misionera sobre la faz de la tierra. Ella debe orar con eso en mente, actuar con eso en mente, predicar con eso en mente, trabajar con eso en mente.

Considerando lo anterior, volvamos a la Biblia.

En el capítulo 13 de los Hechos leemos que en la Iglesia de Antioquía había un grupo de profetas y maestros que estaban adorando a Dios y ayunando, cuando el Espíritu Santo separó a Bernabé y Saulo para la misión de evangelización. El texto dice que al ayunar, orar e imponerles las manos, los despidieron (Hechos 13: 1-3). Aquí vemos la primera Iglesia fuera de Jerusalén, con mayoría gentil, enviando a sus misioneros.

La misión principal de la Iglesia es evangelizar a los pueblos, ya sea en su entorno o más lejos. La iglesia hace esto enviando misioneros y, al hacerlo,

---

5 DEL PINO, Carlos, In: **Perspectivas del Movimiento Cristiano Mundial** / editado por Ralph D. Winter, Steven C. Hawthorne, Kevin D. Bradford, Vida Nova, São Paulo/SP, 1ª edição, 2009, p. 139.
6 Op. Cit, p. 142.

la Iglesia debe comprometerse con dos cosas: sustentarlos económica y espiritualmente con abundantes oraciones. Los pueblos que aún no han sido alcanzados, muchos de ellos se encuentran en países hostiles al cristianismo. En estos países, los misioneros no son bienvenidos. Por tanto, la Iglesia tiene el deber de cubrirlos con oración. También deben orar para que Dios abra los corazones de las personas que serán evangelizadas. **Enviar es una prerrogativa de la Iglesia**. Por eso, las Iglesias fieles a la Palabra de Dios se preocupan por enviar misioneros y orar por las misiones.[7]

Según *Peters*[8], dentro de su prerrogativa misionera, la iglesia tiene la obligación, a través del anuncio del Evangelio:

> 1. [...] presentar a Cristo de manera vívida, comprensible, atractiva, efectiva y convincente al mundo y al individuo como el Salvador de Dios, el Señor soberano del universo, y (Su) venida (como) el Juez de la humanidad.
> 2. [...] llevar a las personas a una relación de fe con Jesucristo para que puedan experimentar el perdón de los pecados y la vida nueva. El hombre debe nacer de nuevo [...] para heredar la vida eterna y la comunión eterna con Dios.
> 3. [...] congregar a los creyentes mediante la administración del bautismo y edifícalos [...] iglesias cristianas. La comunión cristiana es una parte vital de la vida cristiana.
> 4. Estableciendo a los creyentes en la doctrina cristiana, los principios y las prácticas de la vida cristiana, el compañerismo cristiano y el servicio cristiano, enseñándoles a guardar todas las cosas. Esta es la [...] formación de los discípulos cristianos [...].
> 5. entrenarlos (a los convertidos) en una vida del Espíritu Santo. Dado que la vida cristiana [...] sólo se puede vivir en absoluta dependencia (del) Espíritu Santo [...] (nuestro paréntesis).

LA ORACIÓN COMUNITARIA

Las misiones tienen que ver con la oración. Jesús, nuestro mayor ejemplo, les dijo a Sus discípulos: *"rogad al Señor de la mies que envíe obreros a su mies."* Lucas 10: 2. El apóstol Pablo suplica a la iglesia en Éfeso diciendo: *"orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos, y por mí, a fin de que al abrir mi boca me sea dada palabra para dar a conocer con denuedo el misterio del evangelio"* (Efesios 6:19, énfasis nuestro). Hace la misma petición en 1 Tesalonicenses 5:25 *"hermanos, orad por nosotros"*. Muchos otros ejemplos de

7 WRIGHT, Christopher J. H. **La misión del pueblo de Dios – una teología bíblica de la misión de la Iglesia**. p, 261, 262
8 George W. Peters - **Teología Bíblica de las Misiones**. (archivo en PDF, sin paginación).

oración que podríamos citar en la Palabra de Dios, ya que abundan. Es fundamental que la Iglesia del Señor recuerde siempre que: *"La oración eficaz del justo puede mucho"* (Santiago 5:16).

Al leer el libro de los Hechos, nos damos cuenta de que la predicación del Evangelio siempre está vinculada a la oración de la Iglesia. La oración que se destaca es la oración de Pedro, después de comparecer ante el Sanedrín, en Hechos 4: 23-30, para explicar por qué había sanado al mendigo cojo. Cuando él y Juan se encuentran con la Iglesia reunida (probablemente orando por ellos), Pedro hace una oración impactante: *"Y ahora, Señor, mira sus amenazas, y concede a tus siervos que con todo denuedo hablen tu palabra, mientras extiendes tu mano para que se hagan sanidades y señales y prodigios mediante el nombre de tu santo Hijo Jesús"* (Hechos 4:29,30). Y Lucas nos informa que Dios respondió haciendo temblar el lugar. Fueron llenos del Espíritu Santo y proclamaron con valentía la Palabra de Dios. Pensemos en esta oración por un momento:

1. Hay un tiempo de adoración: *"Soberano Señor, tú eres el Dios que hiciste el cielo y la tierra, el mar y todo lo que en ellos hay"* Hechos 4: 24
2. Constatan de que lo que había sucedido era el propósito de Dios: *"...para hacer cuanto tu mano y tu consejo habían antes determinado que sucediera".* Hechos 4: 28.
3. Piden a Dios que mire las amenazas de los judíos y conceda a los cristianos que proclamen la Palabra con más valentía: *"Y ahora, Señor, mira sus amenazas, y concede a tus siervos que con todo denuedo hablen tu palabra".* Hechos 4: 29.
4. Mientras tanto, que Dios haga señales y prodigios a través del nombre de Jesús: *"Mientras extiendes tu mano para que se hagan sanidades y prodigios mediante el nombre de tu santo Hijo Jesús"*. Hechos 4: 30.

Es interesante que en ningún momento le pidieron a Dios que los librara de la persecución, que hiciera callar a los príncipes judíos, sino que les diera valentía. Que ocurran milagros a través del nombre de Jesús. No se menciona el nombre de ninguno de los apóstoles en la oración, pero dice que de forma "unánime" clamaban a Dios, es decir, con la misma disposición, el mismo propósito y sentimiento. El Señor hizo "temblar el lugar donde estaban" y luego *"y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y hablaban con denuedo la palabra de Dios"*. (Hechos 4:31)

Otra vez que tenemos un relato de la oración de la iglesia (comunitaria) fue en el momento del arresto de Pedro, por Herodes. El texto nos dice que la Iglesia oraba incesantemente a Dios en su favor: *"Así que Pedro estaba custodiado en la cárcel; pero la iglesia hacía sin cesar oración a Dios por él."* (Hechos 12:5). Una vez más la respuesta de Dios llegó de manera extraordinaria, las puertas de la prisión fueron abiertas por un ángel, las cadenas cayeron de sus manos y Pedro fue liberado.

La Iglesia también estaba en oración cuando envió a Bernabé y a Saulo, aunque el texto ya ha sido citado en el tema anterior, vale la pena enfatizar una

vez más su importancia, destacando la oración: *"Entonces, habiendo **ayunado** y **orado**, les impusieron las manos y los despidieron,"* (Hechos 13:3, énfasis nuestro). Este fue el primer viaje misionero de Pablo, que tuvo lugar en un ambiente de oración con la conducción del Espíritu Santo. La iglesia de Antioquía se comprometió a apoyar a los misioneros enviados, imponiéndoles las manos los "despidieron". Esa "despedida" significa una "liberación" o "autorización" para partir, es decir, los apóstoles se fueron, pero con la aprobación y apoyo de la iglesia donde se estaban congregando en ese momento.

Esto sirve como advertencia. Hoy en día, muchos piensan que su "llamado" al campo misionero ocurre de forma aislada, independientemente de si tendrán o no el apoyo y el consentimiento de su iglesia. Algunos se autodenominan "predicadores itinerantes", sin embargo, sin pertenecer a una comunidad eclesiástica y ni siquiera responder a un liderazgo o pastor. Como resultado, se arriesgan innecesariamente y a menudo causan más escándalo de lo que realmente hacen con la obra de Dios. No afirmamos que todo el mundo sea malintencionado o poco sincero. La mayoría de las veces las intenciones y motivaciones son buenas y carecen de la instrucción correcta. Las misiones son una obra divina, aunque es algo glorioso no debemos "romantizarlo", hasta el punto de pensar que es simplemente "sentir voluntad" y aventurarnos sin la debida preparación.

Todo cristiano es, en cierto sentido, un "misionero", ya que está en una misión en este mundo. Sobre esto, *John Piper* escribe:

> "Los mensajeros eficaces del evangelio son enviados por Dios. Hablar de Cristo no es un mero impulso humano. Dios bendice a los mensajeros del evangelio que fueron enviados por Dios. ¡Ten cuidado aquí! No digas: "No fui enviado, por lo tanto, no hablo". En cambio, di: "Heme aquí, Señor, envíame. Envíame a los no alcanzados. Envíame a los barrios urbanos de mi ciudad. Envíame al otro lado de la calle en mi barrio residencial que perece. Envíame a los de la oficina. Envíame por teléfono hoy. ¡Envíame!" Sí existe un llamado divino y un envío más oficial y vocacional, eso es lo que tengo como pastor vocacional para mi iglesia. Algunos de ustedes tienen o tendrán este tipo de llamado. Pero hay llamados y misiones más espontaneas y ocasionales. Si Cristo habita en ti, lo experimentarás. Oremos para que esto nos suceda cada vez más.[9]"

Aún en oración, veamos que Pablo le pidió a la Iglesia en Colosas que orara por él: *"Orando también al mismo tiempo por nosotros, para que el Señor nos abra puerta para la palabra, a fin de dar a conocer el misterio de Cristo, por*

9 PIPER, John. **Evangelización y Misiones - Proclamando el Evangelio para la Alegría de las Naciones**. (archivo en PDF, sin paginación).

el cual también estoy preso" (Colosenses 4:3). Una vez más, la preocupación de Pablo no era solo por él mismo o por sus hermanos en Cristo que estaban encarcelados con él. Su petición es que la Palabra no sea retenida, restringida, sino que sea libre (y ampliamente) proclamada.

INTERCESIÓN

Interceder es pedir por el otro. La Biblia presenta algunos ejemplos de intercesión: Abraham intercedió por Sodoma y Gomorra (Génesis 18: 22-33), Moisés intercedió por la nación de Israel (Éxodo 32: 9-14), David intercedió por el pueblo, para que el Señor no destruyese a Jerusalén (1 Crónicas 21: 1-17), Daniel oró por Judá en cautiverio (Daniel 9: 1-19). Jesús mismo también oró: específicamente por Pedro (Lucas 22: 31,32), por Sus discípulos (Juan 17: 9-18) y por todos los que llegaron a creer en Él (Juan 17: 20,21). Recordamos que Jesús es, por excelencia, nuestro Eterno Intercesor, como se dice en Hebreos 7:25. *"Por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para **interceder** por ellos."* (énfasis nuestro).

Creemos que es obvio que en este siglo necesitamos a quienes intercedan por los misioneros y los pueblos no alcanzados. Después de hacer una lista de los pecados del pueblo de Judá, el profeta dice acerca de Dios: *"Y vio que no había hombre, y se **maravilló** que no hubiera quien se interpusiese; y lo salvó su brazo, y le afirmó su misma justicia"* (Isaías 59:16, énfasis nuestro). El Señor Dios buscó y no hubo quien intercediera por el pueblo pecador. Vale la pena destacar que la traducción más cercana sería que el Señor "quedó desolado, aterrorizado"[10]. Nos parece que Dios quiere que haya intercesores y que ellos tengan la capacidad de sentir el dolor y las necesidades de los demás. En este sentido Isaías 59:16 tiene mucho que ver con la intercesión en la obra misionera. Veamos:

En cuanto a la necesidad de obreros, Jesús recomienda: *"Y les decía: La mies es a la verdad mucha, mas los obreros pocos; por tanto, **rogad** al Señor de la mies que envíe obreros a su mies."* (Lucas 10:2, énfasis nuestro). Aquí se destaca no solo la necesidad de obreros, sino también la urgencia de la obra misionera. "La petición 'Rogad al Señor' es la parte más importante de todo el discurso. El Señor espera la oración para el envío de trabajadores. ¡La oración es y nunca deja de ser lo principal! ¡La oración genera y crea obreros para el Señor! [...]"[11].

---

10 **Concordancia de Strong.** Disponible en https://biblehub.com/hebrew/8074.htm. Acceso en 06/12/2021, a las 09h48min.

11 RIENECKER, Fritz. **Evangelio de Lucas**: comentário Esperança. Curitiba, PR : Editora Evangélica Esperança, 2005 (versión en PDF, sin paginación).

En el texto del Evangelio de Juan, cuando el Señor tiene un encuentro con la mujer samaritana en el pozo de Jacob, el Maestro habla de la urgencia de la misión: *"¿No decís vosotros: Aún faltan cuatro meses para que llegue la siega? He aquí os digo: Alzad vuestros ojos y mirad los campos, porque ya están blancos para la siega"* (Juan 4:35). Los discípulos deberían levantar los ojos y mirar. Jesús dice que los campos estaban blancos para la cosecha. Parece haber un juego de palabras utilizado por Jesús. Cuando el trigo y la cebada están en el punto de cosecha, su paja se vuelve de un color claro dando la impresión de que es blanca, por lo que la cosecha estaba comenzando. Los pueblos estaban listos para recibir el Evangelio. "Las palabras de Jesús tendrían este sentido: 'Tú siempre dices: son cuatro meses desde la siembra hasta la cosecha, pero mira: ¡en cuanto la semilla esté sembrada y la cosecha esté madura!' (Refiriéndose al acercamiento de las personas de Sicar). Esta interpretación es más probable"[12]. Corroborando esta interpretación, *Champlin* comenta: "[...] Jesús no contempló un campo plantado, para el cual aún faltaban varios meses para la siega, sino que contempló una cosecha de hombres, que esperaban orientación para sus almas, en los caminos espirituales que los llevaran a la redención"[13].

El trabajo fue enorme, los segadores fueron pocos. Por tanto, en este contexto de urgencia, los discípulos deben pedir al Señor de la mies que envíe más obreros. La Iglesia debe interceder por más obreros, para que Dios cree oportunidades para plantar nuevas comunidades de fe y para que los nuevos conversos permanezcan fieles. Orar por más obreros no es opcional. El texto de Lucas 10: 2 citado anteriormente es claro: *"por tanto, rogad al Señor de la mies que envíe obreros a su mies."*, rogar es imperativo, es decir, es una orden. La Iglesia tiene la obligación de orar por el despertar misionero.

EL ENVÍO DE MISIONEROS

Ya hemos dicho anteriormente que no es prudente un "llamado" que no esté en conexión con la comunidad de fe de la que la persona es miembro. Pero, por otro lado, la Iglesia también debe estar dispuesta a asumir sus responsabilidades. *Oswaldo Prado* advierte al respecto:

> "No son pocos los que afirman que no haber recibido ningún incentivo cuando buscaron al liderazgo de sus iglesias y dijeron que algo les había sucedido y que probablemente podrían ser

12 F.F.Bruce. **Juan: introducción y comentario**. Serie Cultura Bíblica, 1ª edição 1987, reimpressão de 2011. Vida Nova, São Paulo/SP, 2011, p. 108.
13 CHAMPLIN, Russell Norman. **El Nuevo Testamento Interpretado: versículo por versículo**: Volumen 2: Lucas, Juan. Editora Hagnos, São Paulo/SP, 2002 (reimpressão 2005), p. 331.

> llamados al campo misionero. Algunos de estos jóvenes aseguran haber escuchado frases como estas:
>
> - "Mira, hijo mío, aún eres muy joven, tienes mucho que aprender..." (y se coloca una piedra (dificultad) sobre el tema);
>
> - "Ah ... eso es lo que me estás diciendo, ... veamos qué podemos hacer ..." (en el fondo quieren decir: piénsalo mejor; y vuelve en otro momento).
>
> - "Hijo mío, tenemos tantas cosas que hacer aquí en nuestra iglesia ... creo que este llamado es para que te dediques más a nuestro trabajo local ... (en este caso, por falta de visión misionera transcultural, esta es la solución encontrada).[...]
>
> Yo diría que, en principio, como iglesia, deberíamos tener un corazón abierto para escuchar y creer aquello que están diciendo. Sería trágico imaginar que podemos ser un gran obstáculo para la expansión del Reino de Dios, por una falta de sensibilidad y amor por quienes dicen ser llamados".[14]

La iglesia que ora a Dios, clamando por misiones y misioneros, debe, con la misma disposición que hace sus oraciones, participar directamente en todo el proceso. Este proceso incluye:

Despertar vocacional: El diálogo de Jesús con la mujer samaritana es un buen ejemplo de esto: *"Entonces la mujer dejó su cántaro, y fue a la ciudad, y dijo a los hombres: Venid, ved a un hombre que me ha dicho todo cuanto he hecho. ¿No será éste el Cristo?"* (Juan 4:28,29). A través de eventos, mensajes, conferencias, momentos de oración y conversaciones francas sobre misiones, la iglesia planta en el corazón del salvo esta conciencia de su responsabilidad.

Entrenamiento: Pablo enfatizó la preparación de sus seguidores: *"Lo que has **oído de mí** ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros"* (2 Timoteo 2:2, énfasis nuestro). Jesús preparó a Sus discípulos. Pablo preparó a Timoteo. Los misioneros no "nacen preparados (listos)", el llamado de Dios no reemplaza la preparación. No es una pérdida de tiempo ni de recursos económicos el período en el que una iglesia invierte en la preparación de aquellos que serán enviados al campo. Es inmadurez ir desprevenido por parte del individuo, y por parte de la iglesia es irresponsabilidad enviarlo.

Sustento: Jesús tuvo quienes Lo ayudaron durante Su ministerio: *"y algunas mujeres que habían sido sanadas de espíritus malos y de enfermedades: María, que se llamaba Magdalena, de la que habían salido siete demonios, Juana, mujer de Chuza intendente de Herodes, y Susana, y otras muchas que le servían de sus bienes."* (Lucas 8:2,3). Pablo agradece a la iglesia de Filipos por su ayuda (Filipenses 4: 1-17). Hay una diferencia entre misioneros

---

14 PADO, Oswaldo. **Del llamado al campo**: en busca de una relación saludable entre la iglesia y aquel que recibe el llamado misionero. Editora Sepal, 2ª edição, 2001. São Paulo/SP. p. 62,63.

y pastores locales. Los pastores reciben regularmente su salario de una iglesia local (hablando de la realidad bautista del séptimo día en Brasil y de otras partes del mundo). El misionero no lo hace, incluso porque, en general, las misiones se llevan a cabo donde no hay una iglesia organizada, y podrían pasar décadas para que eso suceda. Es el testimonio común de misioneros cuya labor durante años consistió únicamente en traducir parte de las Escrituras para las personas a las que estaban evangelizando.[15]. Por lo tanto, depende de la iglesia local, a través de ofrendas y programas específicos, apoyarlos financieramente.

Apoyo: El apoyo difiere del sustento, uno es en el aspecto económico / material, el otro es emocional. A menudo, el misionero está solo en el campo o, en el mejor de los casos, acompañado únicamente por su familia. Lejos de su lugar de origen, viviendo en otra cultura y en algunos casos incluso en otro País. La soledad o incluso el sentimiento de "abandono" es natural. En esos momentos de intensa nostalgia, contar con el apoyo de los hermanos de fe es fundamental. Pablo tuvo una experiencia que relata: *"Pero Dios, que consuela a los humildes, nos consoló con la venida de Tito; y no sólo con su venida, sino también con la consolación con que él había sido consolado en cuanto a vosotros, haciéndonos saber vuestro gran afecto, vuestro llanto,* ***vuestra solicitud por mí****, de manera que me regocijé aun más"* (2 Corintios 7:6,7, énfasis nuestro). Ese apoyo puede llegar a través de la oración, cartas, mensajes, correos electrónicos y fotografías. Y ahora, con la tecnología, las videollamadas, partes del culto de su iglesia local brindan consuelo en tiempos de dificultad. Pero el mayor apoyo es saber que está siendo atendido por una iglesia. Y en caso de que las cosas no funcionen, tiene un lugar al que volver, con la cabeza en alto, listo para renovar sus fuerzas y empezar de nuevo.

La Iglesia debe asumir sus responsabilidades para la evangelización de todos los pueblos, ya que es la única institución que el Señor ha llamado para esta misión, y ninguna otra organización es responsable de esta tarea. *"Como me envió el Padre, así también yo os envío"* (Juan 20:21).

15 Testimonio escuchado personalmente por el autor de este estudio.

CONCLUSIÓN

La misión es de Dios, Él es el principal interesado en que las personas conozcan la salvación. **El principal objetivo de las misiones es que Dios sea glorificado**. Cristo comisionó a la Iglesia para ir hasta los confines de la tierra trayendo las buenas nuevas de salvación: *"Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén."* (Mateo 28:18-20).

Y vemos que el apóstol Juan escribió sobre las visiones que tuvo: *"Después de esto miré, y he aquí una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas naciones y tribus y pueblos y lenguas, que estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas, y con palmas en las manos; y clamaban a gran voz, diciendo: La salvación pertenece a nuestro Dios que está sentado en el trono, y al Cordero"* (Apocalipsis 7:9,10). La Iglesia tiene la tarea de realizar misiones llevando el Evangelio de Salvación para que personas de todas las naciones, tribus, pueblos y lenguas puedan presentarse ante el Cordero para adorarLo.

PREGUNTAS PARA COMPARTIR EN CLASE

1. ¿Cuál es el propósito principal de predicar el evangelio?

2. ¿Quién fue comisionado de predicar las Buenas Nuevas de salvación?

3. ¿Cuáles son las responsabilidades de la iglesia local con respecto a las misiones?

4. ¿Cómo se está involucrando su iglesia con las misiones?

5. Haga un plan con todos los hermanos de su iglesia para las misiones.

6. Cree un grupo de intercesión por las misiones (pueblos no alcanzados, misioneros, Iglesia perseguida).

7. Invite a su iglesia a adoptar un misionero (ayude a sostenerlo, ore intensamente por él, escriba cartas de aliento).

Sugerimos la película “Tierra Salvaje”. Representa la historia real de un grupo de misioneros estadounidenses que fueron asesinados por una tribu en Ecuador. Sin embargo, la historia de dolor y pérdida por la gracia de Dios se desarrolla en la salvación y la transformación.

https://www.youtube.com/watch?v=_HVYUF5OYUk

Pr. Edvard Soles Portes y Diác. Delmar Ezequiel Stork - Autor – /Brasil
Pr. Eduardo Marambio Albornoz – Traducción / Revisión – Santiago/Chile
Pr. Manuel Marambio Torres – Edición – Santiago/Chile